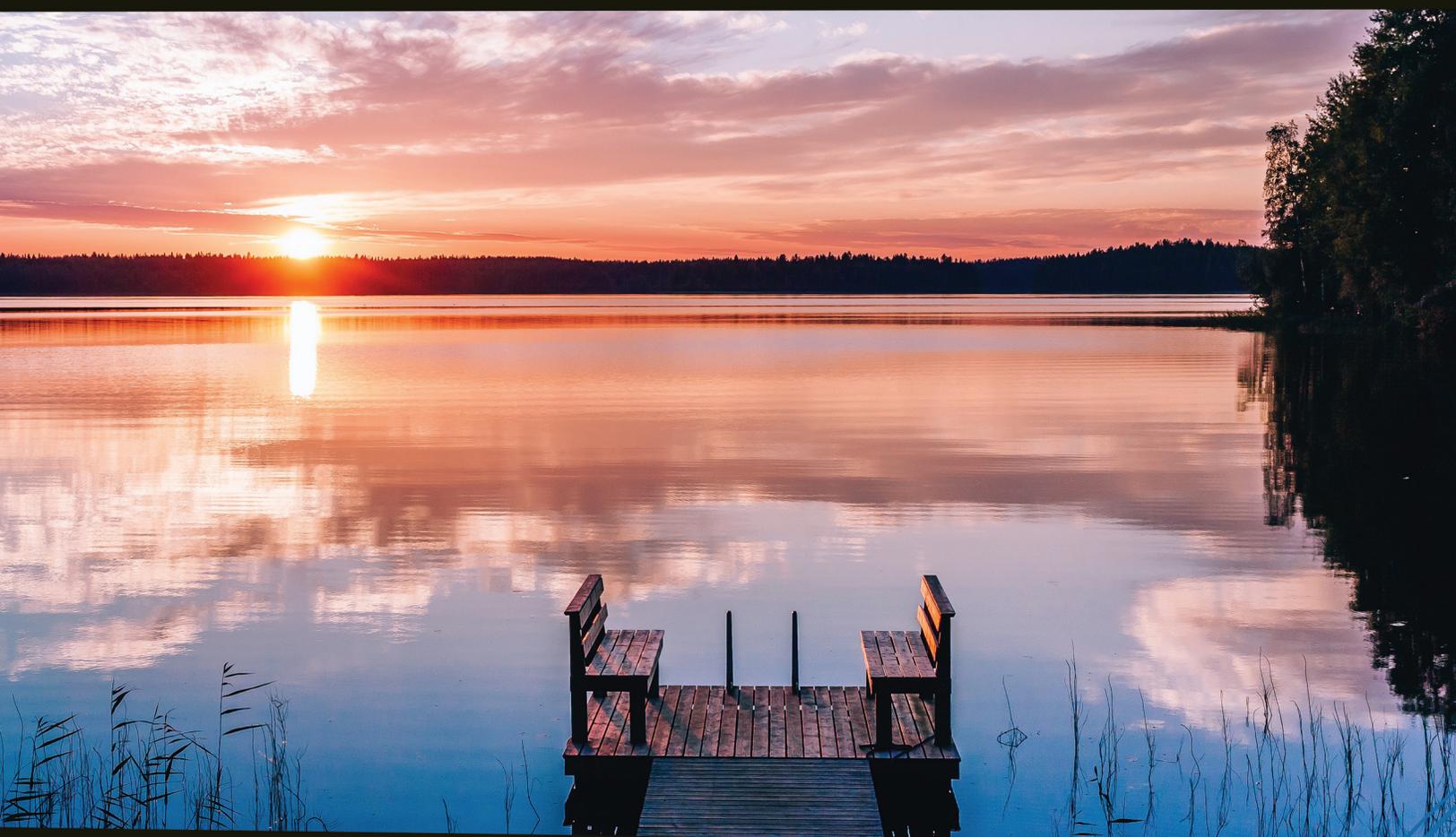


UNA MANO *Amiga*



Bienvenidos a *Una mano amiga*, una revista cristiana cuyo propósito es servir a tu comunidad. Nuestra meta es ofrecer soluciones bíblicas para los problemas que nuestra sociedad enfrenta hoy.



Publicación #17

Sección para jóvenes

Persecución a alta velocidad 6

Contenido:

El hogar cristiano 3

La iglesia en la sociedad moderna 8

La Biblia frente a la ciencia 11

El mundo de hoy 13



¿Es plana la tierra?

Según una encuesta realizada recientemente, como dos por ciento de los norteamericanos piensa que la tierra quizás sea plana. Y yo, tan ingenuo que soy, siempre creí que la tierra era redonda. Me imaginé que este asunto se había resuelto hacía tiempo, puesto que los mares han sido navegados repetidas veces, los continentes han sido atravesados y los exploradores han hecho de las suyas por cientos de años.

No todos contamos con los recursos suficientes para lanzar nuestros propios cohetes y así observar la tierra desde el espacio. Mike Hughes lo hizo recientemente con un cohete casero, pero parece que no obtuvo ningún nuevo conocimiento. Sí logró observar una pequeña porción del desierto de California, y estoy seguro de que fue de mucha emoción. Yo hallo más fácil tomar un vuelo comercial y

así gozar de una vista aérea. Además, creo que este vuelo es más seguro.

Con todo nuestro vaivén, sin duda alguien ha de haber encontrado la orilla de la tierra para esta fecha. No estoy al día con todas las teorías conectadas al pensamiento, pero sí viví un tiempo en un lugar que queda a ocho husos horarios de donde actualmente vivo. La mañana y la tarde ocurren en distinta hora, y eso lo podemos comprobar por medio de una rápida llamada telefónica. Por cierto, me parecía inconveniente cuando mis amigos de los Estados Unidos me llamaban en horas de la madrugada porque olvidaban calcular la diferencia de hora.

Sin embargo, ¿quién necesita más datos? Tú puedes creer lo que quieras, sin necesidad de evidencia. Esto me recuerda de la teoría de la evolución. A pesar de los estudios científicos y la observación cuidadosa del mundo a nuestro alrededor, algunos siguen creyendo en la evolución.

El estudio intensivo de la genética demuestra que toda la información genética poseída por un organismo proviene de los padres, sea en plantas, animales o humanos. La información del código genético no flota a nuestro alrededor, como tampoco aparece de la nada. También observamos que las mutaciones son muy escasas, y que la mayoría de estas son perjudiciales.

A través de un estudio intensivo de la vida, observamos que la vida engendra vida. Esta nunca comienza de manera aleatoria. Louis Pasteur puso fin a la teoría de la generación espontánea por medio de sus estudios sobre los gérmenes vivos, estudios que hasta la fecha han sido verificados por la ciencia.

Al mirar a nuestro alrededor, observamos una variedad intensa y prácticamente inimaginable de orden y diseño. Vemos orden desde nuestro universo en movimiento hasta el cuerpo diminuto de una

continúa en la página 7

Una mano amiga:

Publicado trimestralmente

¿Te interesa responder a algunos de los artículos?

Envía tus pensamientos y comentarios a:

Roger Berry, Editor

2256 West Dry River Rd.

Dayton, Virginia 22821

EE.UU.

Traducido de *Reaching Out* al español por: *Maná Digital*

Publicación #17 (Corresponde al #97 en inglés)

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso.

Editor: Roger L. Berry

Directiva: Joe Weirich, Wayne Miller, James Yoder, Clay Zimmerman

Escritores: Marlin Krieder, Elvin Stauffer, Clay Zimmerman, Roger L. Berry

Revisores: Glenn Kilmer, Lewi Graber



EL HOGAR CRISTIANO

-Marlin Kreider

La mano que mece la cuna gobierna el mundo

El título de esta sección es un dicho antiguo que para algunas personas podría parecer anticuado en esta época moderna y avanzada. En la Biblia no se encuentran las palabras: “la mano que mece la cuna gobierna el mundo”. Sin embargo, la verdad que se halla en estas palabras sí goza de fuerte apoyo bíblico. Por ejemplo, en el Nuevo Testamento, en Tito 2:4-5 dice:

"Que [las ancianas] enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada [desacreditada o deshonrada]".

En el Antiguo Testamento, en Isaías 3:12, Dios describe la condición de su pueblo descarriado, Israel: “Los opresores de mi pueblo son muchachos, y mujeres se enseñorearon de él. Pueblo mío, los que te guían te engañan, y tuercen el curso de tus caminos”. Así que quizás el título sea muy actualizado y pertinente en este 2019.

Los hombres de alta categoría dicen: “Nos encontramos en una crisis moral en el mundo de hoy”. ¿Quién puede negarlo? Sin embargo, si queremos hallar verdaderas respuestas, necesitamos llegar a la raíz del problema. La raíz del problema es el fracaso extendido del hogar como unidad básica de la sociedad. Déjame explicar.

Aquí en los Estados Unidos, todos amamos nuestra libertad; aun nos enorgullecemos de ella.

Pero ¿nos hemos olvidado de que la verdadera libertad conlleva barreras, restricciones, leyes y límites? Por ejemplo, para que la libertad funcione y perdure, tiene que haber un entendimiento fundamental acerca del carácter sagrado de la vida humana. Los promotores de la planificación familiar mediante anticonceptivos y el aborto violan este principio y perjudican la verdadera libertad. Estamos en la era “del individuo” y aun así persiste la grave violación de los derechos de vida de los bebés nonatos. Además, para que la verdadera libertad pueda sobrevivir y prosperar, tiene que haber respeto hacia los derechos, los sentimientos y la propiedad de los demás seres humanos. El ladrón, el abusador, el homicida y el que ocasiona masacres violan todas las reglas que sustentan la verdadera libertad, y pierden la libertad como consecuencia. Por esta razón existen las prisiones.

Y ¿qué sucede cuando esta pequeña minoría de infractores crece en proporciones epidémicas? ¿Qué sucede cuando el irrespeto a la vida llega a ser parte de nuestra manera de pensar al punto de que se vuelve normal observar la destrucción de vidas, presentada gráficamente a través de la pantalla y los medios públicos? ¿Qué decimos al ver que Dios ha sido ignorado, rechazado y expulsado de la moralidad que controla el comportamiento humano? Esto, y más, es exactamente lo que está sucediendo en nuestro mundo hoy. Los fundamentos

requeridos para que una sociedad abierta y libre pueda prosperar se están desmoronando. Estos valores fundamentales de moralidad, amor y respeto se deben de enseñar y demostrar con el ejemplo, primeramente en el hogar. El plan de Dios es que los padres y las madres en conjunto cumplan este papel vital en sus hijos. En una revista futura queremos subrayar el papel importante del padre. En esta porción se subraya el lugar indispensable de la mujer y madre en el hogar.

Uno de los factores más responsables por esta crisis moral que enfrentamos hoy comenzó cuando la mujer abandonó el hogar para irse tras “cosas mayores y mejores”, como nos lo dice la sociedad. El movimiento de liberación de la mujer ha causado grandes daños en nuestros hogares y sociedad, al punto de que probablemente esta sociedad nunca se recupere. Muchas mujeres han descuidado sus hogares en busca de trabajos y carreras.

Dichas mujeres quieren gobernar, pero no por medio de mecer la cuna, sino por competir con los hombres por puestos administrativos en el trabajo, la política y la iglesia. Como resultado, los niños terminan solos, en guarderías, sin enseñanza y sin control, y luego crecen para oprimir a nuestra sociedad con su conducta impía. Conversa con los indigentes, los jóvenes rebeldes o descarriados y los encarcelados. Con pocas excepciones, ellos son el producto de hogares destrozados y disfuncionales. No fueron instruidos; sencillamente crecieron.

La creciente falta de respeto hacia la autoridad y el irrespeto a la vida humana evidencian el fracaso de los padres y el hogar. Además, son el fruto de un pueblo, una nación, que rechaza la verdad y los valores de un estilo de vida piadoso y con principios. Puede que a algunos les cueste aceptar estos hechos duros y fríos. El profeta Jeremías, en su lamentación sobre el Israel apóstata, hace esta pregunta: “¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino?” (Lamentaciones 1:12). Hoy quizás formularíamos esa pregunta de esta manera: “¿No te importa? ¿No hay

quien se preocupe? ¿Cambiaremos nuestro comportamiento?” Para los que se preocupan, volver a las enseñanzas prácticas de Tito 2:3-5, entre otras enseñanzas bíblicas sobre el hogar, solucionaría muchos de los males sociales de hoy.

Volvamos nuestros pensamientos a los fundamentos positivos, sencillos y sanos. La maternidad y las tareas domésticas han sido y siempre serán un llamado alto y honroso para la mujer cristiana. Como esposa, ella es todo lo que su esposo necesita en el mundo de hoy. Como madre, ella apoya a su esposo y juntos forman un hogar cálido y seguro cuando aman e instruyen a sus hijos. Eso es lo que se necesita hoy; más amas de casa. Este es un llamado noble e indispensable, quizás de igual o mayor influencia que el de ser presidente o primer ministro de una nación. ¿Por qué? Porque las sociedades y las naciones se levantan o caen en torno a la estabilidad y seguridad de sus hogares.

Ciertamente, ¡las respuestas y la sanidad se hallan en Jesucristo, que es la Palabra Viva, y en la Biblia, la Palabra inspirada de Dios! Esto es un llamado, una invitación a todos a volvernos a Dios en nuestro corazón y en nuestros hogares. Es una petición a las esposas y a las madres a que se arrepientan, vuelvan a sus hogares y permanezcan al lado de su esposo e hijos. Dios suplirá nuestras necesidades cuando nos rindamos, le demos todo nuestro ser y nos entreguemos a la verdad de su Palabra.

Madres, sean fieles en su puesto de “mecer la cuna”, y aunque muchas veces su labor no sea vista ni reconocida, verdaderamente “¡ustedes gobernarán el mundo!” La generación del mañana necesita madres “cuidadas de sus hogares”. ¿Serás tú, como madre, parte del remedio para este mundo turbado? Que Dios bendiga y recompense a todas las madres y esposas fieles.

¡La maternidad y las tareas del hogar han sido y siempre serán un llamado alto y honroso para la mujer cristiana!

REGRESA DIRECTO A TU CASA

-Dallas Witmer

Son las cinco de la tarde y aun las tabernas menos llamativas están llenas de clientes. ¿Por qué estos hombres no se dirigen a sus hogares? Detenerse para tomar un trago con los amigos al regresar del trabajo es querer evitar responsabilidad. Las responsabilidades del hogar los llaman, pero hay quienes prefieren hacerse los sordos.

Por allí entre las seis semanas y los nueve meses después de la concepción, las madres ya comienzan a pensar en quedarse en casa. Sin embargo, para formar un hogar se ocupa una ama de casa. Esta propuesta les interesa poco a algunas mujeres y asusta a otras. Como en el caso de los hombres que rehúsan irse directo a sus hogares, es probable que ellas tampoco regresen directo a la casa. Tal vez tengan que pasar por una guardería, una agencia de adopción o (¡que ni lo permita Dios!) una clínica de abortos.

Juancito ya salió de clases, pero no se va directo a su casa. La atracción que debe tener el hogar no se encuentra allí. El brillo del televisor no conforta el corazón como el amor de una madre. Tampoco puede una niñera, por buena que sea, tomar el lugar de padres que disciplinan.

Formar un verdadero hogar es un trabajo arduo. Para lograr lo que llamamos valores, es necesario derramar sangre, sudor y lágrimas. Como es el caso de cualquier empresa exitosa, los que logran establecer un hogar son las personas disciplinadas y con principios. El hombre o la mujer más común puede gozar de un buen hogar. Es así porque los hogares se forjan mediante valores tan comunes como el “irse directo a casa”. Hay que enfrentar las

decisiones difíciles y tomarlas basado en lo que es correcto y no en nuestros propios deseos egoístas.

Dios ideó el matrimonio y el hogar. Él nos creó con la necesidad de formar parte de un hogar. Puso dentro de nosotros un espíritu que únicamente puede ser nutrido en el ambiente del hogar. Dios obra a través de la institución del hogar, pero también necesita la colaboración de personas sencillas como tú y yo. Él no puede edificar un hogar exitoso si nosotros no cooperamos con sus instrucciones. “Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican” (Salmo 127:1). La firmeza de carácter y la autodisciplina necesarias para colaborar con Dios y construir un hogar se hallan únicamente en el nuevo nacimiento y el discipulado cristiano. La realidad es que, para construir tu hogar, tienes que formar parte del hogar de Dios, que es su iglesia fiel. Los hermanos y hermanas en Cristo brindan invaluable apoyo a nuestros propios esfuerzos y aseguran nuestro éxito.

Aun los vínculos más íntimos que formamos en esta vida se rompen frente a la muerte. No obstante, nuestro amor desinteresado y la entrega a nuestros hijos será recompensado en la eternidad. Ciertamente, cuando Dios nos llame directo a nuestro hogar celestial, ninguno querrá perder tiempo ni evadir esa invitación especial.

SECCIÓN PARA JÓVENES

-Roger L Berry

Persecución a alta velocidad

Cierto día que me dirigía al pueblo, después de mediodía, observé una fila de patrullas policiales, las cuales destellaban sus luces y sonaban sus sirenas a medida que se acercaban de frente por la vía contraria. Me hice a la orilla derecha y me detuve para facilitar el paso. Al menos diez vehículos policiales pasaron rápidamente. Yo sabía que a menos de dos kilómetros hacia atrás quedaba una escuela, y había otra pocos kilómetros hacia adelante. Mi primer pensamiento fue “¡un tiroteo en una escuela!”

Más tarde leí en el periódico sobre la persecución que se prolongó a lo largo de unos dieciocho kilómetros a través de la ciudad hasta el condado limítrofe. La persecución terminó en un callejón sin salida detrás de la escuela. Yo había presenciado la persecución pocos minutos antes de que esta llegara a su fin. La mujer a la que perseguían conducía bajo los efectos de las drogas y ahora enfrenta diecinueve cargos por parte del departamento policial. Afortunadamente, nadie terminó herido ni muerto, aunque la mujer sí chocó con un auto policial a media persecución antes de continuar su fuga.

¿Por qué las personas creen que pueden escapar de una persecución a alta velocidad? Raramente lo logran. Al contrario, terminan en la cárcel o a veces encuentran la muerte en su desesperación por evitar que las capturen.

Al meditar en la persecución que observé, pensé en lo que dice la Biblia sobre terminar capturado. “He aquí habréis pecado ante Jehová; y sabed que vuestro pecado os alcanzará” (Números 32:23). El juicio de Dios sobre el pecado o las infracciones siempre es seguro. No hay manera de evadir nuestra responsabilidad delante de Dios. Algunos logran escapar de la policía, al menos por un tiempo, pero es imposible escapar de Dios.

En Romanos 6:23, las consecuencias del pecado y la desobediencia a Dios se comparan con un pago: “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”. Nosotros, por lo general, pensamos que un pago es algo positivo, como el pago que recibimos por un trabajo realizado. Sin embargo, los pagos pueden ser el resultado de los males que hemos cometido.

Las consecuencias del pecado se enfrentan después de un proceso por etapas. Primeramente, las personas hacen algo que disfrutaron, aunque la Biblia lo condena y lo llama pecado. El pecado entonces lleva a

**El juicio de Dios
sobre el pecado
o las infracciones
siempre es seguro.**

consecuencias que aun pueden incluir la muerte física. Si continuamos y rehusamos arrepentirnos del pecado, finalmente nos llevará a la muerte espiritual, es decir, la separación de Dios desde ahora y por la eternidad.

Considera, por ejemplo, Santiago 1:14-15: “Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte”. Las actividades malas y peligrosas aparentan ser emocionantes. Pareciera que otros hacen todas estas cosas y no sufren ninguna consecuencia. Entonces, ¿por qué yo no?

Por ejemplo, entregarse a la inmoralidad sexual (lujuria) puede parecer sumamente emocionante. En verdad es una gran tentación. Sin embargo, eso acarrea numerosas consecuencias que muchos no consideran. Las consecuencias pueden incluir acusaciones de violación, la venganza de parejas o parientes enojados, enfermedades de transmisión sexual y hasta la muerte. También hay que pensar en los remordimientos y la miseria, además de que nos separa de Dios.

El país de Estados Unidos enfrenta hoy una epidemia de drogas como nunca antes. En el año 2015 se dieron treinta mil muertes en los Estados Unidos causadas por poderosos medicamentos recetados. Cerca de la mitad de estas muertes fueron causadas por la heroína. La epidemia de narcóticos sigue en aumento. Esta cifra no incluye las muertes causadas por otras drogas. Ese mismo año, las muertes causadas por el alcohol y el abuso de otras drogas como las anfetaminas y la cocaína fueron cerca de trescientas mil. Las personas creen que pueden disfrutar de la “emoción” física y emocional de las drogas sin sufrir las consecuencias.

Estas estadísticas no incluyen los muchos casos de personas que terminan inválidas o con daños mentales o emocionales de por vida. ¿Y qué más decir de los accidentes de tránsito y las muertes causadas por las drogas y el alcohol?

Por lo tanto, los vicios y el pecado son como una persecución a alta velocidad. Casi siempre llevan a un fin desastroso ¿Cuál es la solución? La solución es esta: dejar el pecado y los vicios. Sin embargo, no podemos dejarlos sin la ayuda de Dios. “La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”.

Es necesario que nos arrepintamos de nuestra maldad y tomemos el camino de Dios; eso nos garantiza una vida futura libre de remordimientos. Jesucristo nos puede ayudar a superar los pecados pasados y nuestros vicios, aunque posiblemente tengamos que seguir enfrentando las consecuencias. De aquí en adelante, podemos conocer a Jesús, y conocerlo nos trae vida y paz. Nunca nos arrepintiremos de seguirlo.

continúa de la página 2

hormiga. Las células trabajan en conjunto y forman los sistemas que trabajan en armonía unos con otros. Esto no nace del barro o de la nada.

Dios dice en su Palabra que él creó todo en el principio. Le dio forma y función a todo. El tiempo y la vida han continuado desde ese entonces; ningún estudio científico ha demostrado lo contrario.

Los que creen en una tierra plana y los evolucionistas tienen ciertas cosas en común. Por ejemplo, creen en teorías que pasan por alto los hechos. Sin embargo, ¿de qué sirven los hechos cuando alguien no quiere entender? Puedes creer lo que quieras, no necesitas evidencias.

—Clay Zimmerman



LA IGLESIA EN LA SOCIEDAD MODERNA

-Carey Snyder

El punto de vista bíblico de la predestinación

Un punto de vista bíblico es una perspectiva que se basa en un entendimiento de la Palabra de Dios. Es la parte del punto de vista infinito de Dios que a él le ha placido revelarle al hombre. Ya que nuestro conocimiento es limitado, nuestro entendimiento también es limitado. Sin embargo, podemos descansar y confiar en que Dios nos ha revelado cuanto él desea que nosotros conozcamos.

La predestinación implica que algo ha sido determinado de antemano. ¿Qué es lo que ha sido determinado de antemano? ¿Será el destino eterno de las personas como enseñan algunos? Nota lo que ha sido determinado de antemano según los siguientes pasajes bíblicos. El sufrimiento y la crucifixión de Jesús fueron “antes determinados” (Hechos 4:28). Los santos han sido predestinados “para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo” (Efesios 1:5). “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo” (Romanos 8:29). Dios ha predestinado la tierra y sus criaturas para “los tiempos de la restauración de todas las cosas” (Hechos 3:20-21) y “[libertad] de la esclavitud de corrupción” (Romanos 8:20-21). Varios otros pasajes se refieren a personas, lugares y eventos “antes determinados”.

¿Quién lo ha determinado? Dios lo ha determinado. ¿Cuándo? “Antes de la fundación del mundo” (Efesios 1:4). ¿Hay alguna parte de las acciones soberanas de Dios que esté exenta de la

predestinación? No. “Las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo” (Hebreos 4:3). En varias ocasiones las Escrituras mencionan que Dios se arrepiente. ¿Significa eso que el plan de Dios ha cambiado? No. Todo es parte de su plan predestinado según su presciencia.

La predestinación revela la soberanía de Dios (Romanos 8-11). Dios también desea “aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio” y “ahora [dar] a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales” (Efesios 3:9-10). El razonamiento humano se incomoda con la idea de que Dios haya creado al hombre a quien sabía que lo rechazaría. Sin embargo, el apóstol Pablo razona que la fe puede triunfar sobre esta incomodidad por medio de entender que Dios es justo, sabio y recto en todo lo que hace (Romanos 9).

Además, luchamos para conciliar la verdad de la voluntad del hombre para que acepte la verdad de que Dios predeterminó amar a Jacob y aborrecer a Esaú (Romanos 9:10-13). Sin embargo, la doctrina de la predestinación se centra en la posición de las personas en el tiempo o nación según el propósito divino de Dios. Esta doctrina nunca ignora la elección de cada persona y la manera en que esta determina su propio destino eterno. La elección del hombre no es lo que ha sido predeterminado, sino su posición en el mundo según la presciencia

de Dios de esta elección. La presciencia de Dios y su predestinación no son iguales: “porque a los que antes conoció, también los predestinó” (Romanos 8:29).

La predestinación es parte de las cosas que “ayudan a bien a los que aman a Dios”, la presciencia, la predestinación, el llamamiento, la justificación y la glorificación (Romanos 8:28-30). El libro de Romanos expone el propósito de Dios de impartir gracia a través de la fe.

El hombre posee una necesidad universal (capítulo 1). Dios tiene una solución para esa necesidad: la salvación por medio de la fe. Por razón de trasfondos diferentes, el camino a la fe del gentil es diferente al de un judío. No obstante, todos necesitan entrar por la misma puerta, es decir, por la fe (capítulos 2-4). Las bendiciones de la salvación por medio de la fe en Jesucristo son abundantes y demuestran que Dios desea que todos los hombres sean libertados de la esclavitud (capítulos 5-8). Dios usó el ejemplo de la predestinación de Jacob y Esaú para ilustrar su predestinación del rechazo de Israel; rechazo que abriría la puerta a los gentiles de manera diferente (capítulo 9). Él también aclara que, a pesar del rechazo de un pueblo o nación, cada uno goza de la oportunidad de invocar el nombre del Señor y ser salvo (capítulo 10). La salvación de los gentiles fue predestinada para provocar a Israel a celos, a fin de que ellos también descubrieran a su Mesías en Cristo (capítulo 11).

Dios sabía de antemano que los hijos de Israel no estarían preparados para recibir a Cristo. Y como Dios deseaba que todos los hombres fueran salvos, él planeó redimir a los gentiles, quienes sí estaban preparados para recibirlo. Él los justificó y los glorificó. ¿Cómo glorificó a los gentiles? Los glorificó al mostrarles gracia, la cual fue diseñada para provocar a celos. Ya que los hijos de Israel no entrarían directamente por las promesas, Dios escogió salvar a los gentiles para incorporar a los judíos por medio de provocarlos a celos.

Así que, en resumen, la iglesia predominantemente gentil ha sido predestinada y llamada a ser conformada a la imagen de Cristo y aceptada en la familia de Cristo como hijos de Abraham mediante la fe. Esto es según el propósito de Dios de provocar a los judíos a celos para que reciban a Cristo por la fe y lleguen así a ser sus hermanos, no solo en la carne sino también en el Espíritu. ¡Qué maravilloso plan de aumentar el número de hermanos de Jesús “para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”!

Aunque Dios sabía que algunos iban a rechazar su misericordia, nosotros lo alabamos por extender misericordia y gracia a todos. Los que reciben la salvación mediante Jesucristo serán la joya de la corona, quienes lo alaben por toda la eternidad y, en este sentido, traerán a él la más grande gloria (Romanos 8:31-39).

¿Qué diremos ante este conocimiento de la predestinación de Dios que nos ha sido dado? ¿Lo hallamos glorioso? ¿Podemos nosotros, que somos las vasijas, decir algo en contra de la soberanía del alfarero? “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?” (Romanos 8:31). Nuestra responsabilidad como gentiles injertados en la familia de Dios es temer.

Nuestra fe lleva a **LA SALVACIÓN** únicamente por **LA BONDAD** de Dios.

Así como Dios cortó a los hijos de Israel por su incredulidad, también cortará a los que se llaman cristianos por ser faltos de fe.

¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque

¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén (Romanos 11:33-36).

Tomado de *The Eastern Mennonite Testimony* (El testimonio de los menonitas Eastern)

Usado con permiso de Publicaciones menonitas Eastern

40 Woodcorner Road, Ephrata, Pensilvania, EE. UU. 17522

Cómo puede ser

¿Cómo puede ser que yo gane
Recompensa alguna en la sangre del Salvador
Quien murió por mí, por aquél que causó su dolor?
¿Por mí, quien lo llevó a la muerte?
Amor increíble, ¿cómo puede ser
Que tú, Dios mío, hayas muerto por mí?
Amor increíble, ¿cómo puede ser
Que tú, Dios mío, hayas muerto por mí?

Dejó el trono de su Padre en las alturas.
Gratuita e infinita, a caudales es su gracia;
Se entregó con todo su amor
Y sangró por los herederos de Adán.

Esta piedad tan grande y gratuita,
Oh Dios, me ha encontrado a mí
Amor increíble, ¿cómo puede ser
Que tú, Dios mío, hayas muerto por mí?

Por mucho tiempo mi espíritu estuvo preso,
Tan atado al pecado y la oscuridad.
Tu ojo irradió rayos de luz;
Me despertó en mi calabozo.
Mis cadenas cayeron; libertó mi corazón;
Me levanté, di pasos y te seguí.
Amor increíble, ¿cómo puede ser
Que tú, Dios mío, hayas muerto por mí?

Ninguna condenación temo ahora.
Jesús y todo en él es mío;
Vivo en él, en mi Señor vivo;
Revestido estoy de su justicia divina.
Confiado me acerco a su trono eterno
Para recibir mi corona que viene de Jesús.

Amor increíble, ¿cómo puede ser
Que tú, Dios mío, hayas muerto por mí?

—Charles Wesley

continúa de la página 12

con grandeza de fuerza? No; antes él me atendería”.
La respuesta de Dios luego ignora todos los asuntos menores y le recuerda al hombre del control soberano que Dios tiene sobre el universo. ¿Por qué me cuestionas? “El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?” (Génesis 18:25).

El interrogatorio

Dios inicia el examen de ciencias de Job hablando de los orígenes. A todas las extrañas imaginaciones de los antiguos paganos y a los modernos “científicos” evolucionistas Dios les dice: “¿Cómo es posible que conozcan lo que sucedió? ¿Estuvieron presentes en el acontecimiento?”

¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra?
Házmelo saber, si tienes inteligencia.

¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes?
¿O quién extendió sobre ella cordel?

¿Sobre qué están fundadas sus bases? (38:4-6).

Muchas de las siguientes preguntas y declaraciones son retóricas. La respuesta en cada caso es obvia... solo Dios lo sabe. Él lo hizo.

Durante la primera destrucción del mundo por medio del diluvio, Dios mantuvo control total de los elementos naturales (38:8-11).

“¿Quién encerró con puertas el mar, cuando se derramaba?” El otro lugar sobre el cual “estableció su

continúa en la página 14



LA BIBLIA FRENTE A LA CIENCIA

-Elvin Stauffer

El examen de ciencias de Job

“El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?” (Abraham) (Génesis 18:25).

El hombre secular cree que entre más volvamos atrás en la historia, hacia la edad de piedra, más ignorantes eran los hombres. Sin embargo, en el libro de Job, el cual se cree que es el libro más antiguo de la Biblia, encontramos la sabiduría de los antiguos junto con la supervisión de Dios sobre su creación. Solo algunos principios han sido utilizados en nuestro mundo moderno, y otros quizás se descubran en un futuro.

“¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan? ¿Y te dirán ellos: Henos aquí?” (Job 38:35). Desde el descubrimiento de la electricidad y el desarrollo del teléfono, ahora podemos enviarle un saludo a alguien que viva al otro lado del mundo.

El objetivo de Dios

Muchas veces se dice que el libro de Job muestra el propósito del sufrimiento, pero en realidad Dios no trata directamente ese tema. Más bien, él revela su diseño y control soberano con más de setenta preguntas acerca de su creación. Esto llevó a Job al punto de decir:

He aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca. Por tanto, yo hablabo lo que no entendía; cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza (Job 40:4; 42:3, 6).

El énfasis que Dios pone en su mundo natural nos muestra la importancia de su creación y el primer

mandamiento que les dio a Adán y Eva. “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread (...) en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:28). Si los hombres fueran fieles a este mandamiento en lugar de “gastar en [sus] deleites”, Dios podría bendecirlos y no necesitaría reducir los reinos a través de la historia “a ruina, a ruina, a ruina” (Santiago 4:3; Ezequiel 21:27).

El “mandamiento de señorear” es una autorización para todo emprendimiento y ocupación legítimo. Para entender la naturaleza es necesario estudiarla, lo cual es la *ciencia*. Utilizar este conocimiento es *tecnología* (la agricultura, la medicina y la ingeniería). Transmitir y comunicar este conocimiento es un *trabajo*, y enseñarlo a las futuras generaciones es *educación*.

La creación es el gran efecto del cual Dios es la causa. En su trato con el hombre, vez tras vez Dios hace referencia a su acto de creación para respaldar y autorizar sus palabras. “Profecía de la palabra de Jehová (...) que extiende los cielos y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él” (Zacarías 12:1). Este Señor nos llama a prestarle oído.

La pregunta cósmica

Dios presenta un examen acerca de su creación natural como conclusión a la gran pregunta sobre la redención que surge en Job: “¿Puede Dios salvar a un hombre y guardarlo?” Es fácil olvidar los parámetros establecidos para esta contienda entre Dios y Satanás en los capítulos uno y dos.

Fue Dios quien inició la contienda.

Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que todavía retiene su integridad, aun cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa? (Job 2:3).

La respuesta de Satanás fue acusar a Job de albergar motivaciones egoístas y servir a Dios a cambio de todos los beneficios recibidos. Job era “más grande que todos los orientales” tanto en riqueza como reputación (1:3). Satanás dijo también que Dios tenía un cerco de protección alrededor de Job (1:10). Luego desafió a Dios a que quitara dicho cerco y viera si Job no blasfemaba contra él en su misma presencia (Job 2: 4-5). Y así Job fue puesto a prueba para determinar si su afecto y lealtad a Dios se debían a los beneficios que recibía de él.

Para demostrar que la lealtad de Job era real, Dios permitió que Satanás hiciera lo que deseara. Dios no intervino (1:12-2:10). “Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida” (2:6). Tras ser atacado dos veces, Job queda privado de su riqueza y salud. En respuesta a ello, Job dice: “Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno” (1:21-22).

Para intensificar la prueba, Satanás luego acusa a Job por medio de un diálogo prolongado con tres “amigos” (consoladores indignos), y la opinión de un cuarto que, al pasar, se interesó en el debate (Eliú, 32:10). Ellos cuatro intentaron hacer que Job

se arrepintiera de su pecado. “Recapacita ahora; ¿qué inocente se ha perdido? Y ¿en dónde han sido destruidos los rectos? Como yo he visto, los que aran iniquidad y siembran injuria, la siegan” (4:7-8). Eliú dijo: “Mas los hipócritas de corazón atesoran para sí la ira (...) En vez de sustentar el juicio y la justicia. Por lo cual teme, no sea que en su ira te quite con golpe” (36:13, 17, 18).

Aunque a través de la conversación se revela mucho conocimiento de los antiguos, como sucede en muchos casos, a tal conocimiento se le da un propósito equivocado. Job dijo que eso no tenía importancia. “Ya conozco todo eso” (12:2-3). Él les reprochó su terco orgullo. “Ciertamente vosotros sois el pueblo, y con vosotros morirá la sabiduría” (12:2). Cuando Dios comienza a hablar, revela su punto de vista sobre la conclusión de estos consejeros: “¿Quién es ése que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría?” (38:2)

Dios rompe su silencio

El punto de estancamiento terminaba cuando el Señor le contesta a Job (38:1). Por medio de esto vemos la diferencia entre Job y los otros quienes estaban llenos de sabiduría humana. Con oraciones de fe, Job clamaba por una respuesta. “Yo sé que mi Redentor vive” (19:25). Job no conocía la razón de la prueba a la que fue sometida. Se hallaba afligido por el silencio que sentía del cielo y la falta de comunión con Dios. “¿Quién me volviese como en los meses pasados, como en los días en que Dios me guardaba, cuando hacía resplandecer sobre mi cabeza su lámpara, a cuya luz yo caminaba en la oscuridad (...)!” (29:2-3).

A veces Job hablaba de manera radical: “¿Quién me diera el saber dónde hallar a Dios! Yo iría hasta su silla. Expondría mi causa delante de él, y llenaría mi boca de argumentos” (23: 3-4). Sin embargo, esta es la clase de enfermedad humana y debilidad de nuestra carne que Dios comprende. Jesús dijo: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo 27:46). Él preguntaba en humilde sumisión, no en rebelión. Job preguntó: “¿Contendería [Dios] conmigo

continúa en la página 10

La experiencia de Job nos
permite **ver el mundo espiritual**
para que **entendamos**
la batalla por nuestras almas.



EL MUNDO DE HOY

-Roger L. Berry

Enseñemos al niño a respetar

Hace unos años, la legislatura de Luisiana aprobó la que fue conocida como la “ley de respeto”, la cual requería que los estudiantes se dirigieran a sus profesores con los vocativos “señor” o “señora”. Los que proponían esta nueva ley esperaban que el efecto se difundiera por todo el estado. En los siguientes años, ellos esperaban que la ley se extendiera a los estudiantes de secundaria.

Sin embargo, los legisladores de Luisiana se sorprendieron por la ridiculización y la oposición que enfrentaron desde que aprobaron la ley. Un senador del estado quien financió el proyecto veía la ley como un mensaje positivo y simbólico. Él sostenía que los buenos modales en el aula ayudan a forjar los valores que se han perdido.

La ley de Luisiana llegó a ser noticia nacional, y los legisladores que la aprobaron recibieron las burlas de muchas personas. Obviamente, dicha ley no tuvo eco en los lugares no pertenecientes al sur del país donde las expresiones de respeto eran la norma.

Una encuesta más reciente hecha a profesores veteranos, la mayoría con más de diez años en el aula, sacó a luz el deterioro del respeto y la moral entre estudiantes. El ochenta y uno por ciento de estos profesores dice que los estudiantes de hoy día muestran menos respeto hacia la autoridad que los alumnos con quienes iniciaron. El setenta y tres por ciento asegura que los estudiantes hoy son menos éticos o morales, y el sesenta y cinco por ciento considera que los estudiantes hoy son menos responsables que la generación pasada.

Algunos han pensado que la ley de respeto fue un

intento de buscar un remedio fácil a la crisis moral de la juventud de hoy. Un escritor comenta que los “símbolos” no pueden corregir los problemas más profundos. Un vocero del Foro Libertad indica que la ley “únicamente puede ser útil como parte de un esfuerzo mayor y fundamental para enseñarles a los niños lo que significa ser buenos ciudadanos y buenas personas”.

Otros, siguiendo una línea similar de pensamiento, han creído que con reinstaurar la oración y la lectura bíblica en las escuelas públicas o con publicar los diez mandamientos en lugares públicos volverían valores cristianos y morales más altos al país.

¿Qué nos enseña la Biblia sobre el uso de símbolos y la realidad que estos representan? ¿Será que reinstaurar los símbolos recupere los valores que se han perdido?

La Biblia enseña el valor tanto de los símbolos como de las verdades que respaldan los símbolos. Los unos no pueden separarse de los otros. Por ejemplo, considera lo que la Biblia enseña sobre los símbolos del pan y la copa en el servicio de la Cena del Señor. La Biblia manda que la iglesia observe la comunión junto con su simbolismo. Jesús declaró: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí” (1 Corintios 11:25). Sin embargo, Jesús continuó hablando de lo que tiene que suceder en el corazón junto con el acto de la comunión. “Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí” (11:28-29).

La Biblia resalta la necesidad de un cambio en nuestro corazón. Lo que está dentro de nuestro corazón finalmente sale a la luz. “Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias (...) Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre” (Marcos 7:21-23). La falta de respeto en el habla y las acciones muestra una falta de respeto en el corazón.

¿Dónde se halla la verdadera solución a los problemas de violencia y otros crímenes en las escuelas, la falta de respeto hacia la autoridad y la inmoralidad entre los jóvenes? Los padres y las iglesias deben inculcarles a los jóvenes los principios de la Biblia, la Palabra de Dios. Cuando los padres, la iglesia y las escuelas trabajan en unidad, se les puede enseñar a los niños pequeños a respetar la autoridad, respetar los derechos de otros y ser corteses con todos. Para que estos valores continúen en las vidas de los jóvenes y adultos, se necesitan corazones cambiados y

controlados por Jesucristo.

¿Cómo podemos criar niños en esta sociedad secular y pecaminosa donde los valores cristianos son abiertamente ridiculizados? Los padres tendrán que ser valientes para salir de la sociedad secular, rechazando sus valores materialistas, anti-Dios y antimorales. A la vez, sabemos que con Dios todo es posible. La Biblia dice: “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Filipenses 4:19).

Además, la Biblia le promete al padre piadoso: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

Necesitarás someter tu vida y la crianza de tus hijos al control de Jesucristo y la dirección de la Biblia. Necesitarás el ánimo y el apoyo de una iglesia cristiana fiel que cree en la Biblia y la obedece. Ten ánimo, no estás solo. Espero que Dios te dé la fuerza y la sabiduría para escoger el camino correcto.

continúa de la página 10

decreto”, es decir, la cubierta de vapor sobre la expansión (Génesis 1:7) también fue rota, pero él le “puso puertas y cerrojo, y dijo: Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante”.

Dios entonces observa los procesos presentes y revela cómo la tierra gira sobre su eje dando lugar a la mañana y la tarde (38:12-15). En las mentes intuitivas esto implica una tierra redonda (Colón).

Él sigue señalando muchos procesos de la naturaleza. La luz siempre viaja por un “camino”. Las tinieblas llenan el “lugar” cuando hay ausencia de luz (versículo 19). Además, él menciona doce criaturas representativas para ilustrar su sabio diseño y cuidado del reino animal.

Finalmente, Dios se centra en dos criaturas temibles con un propósito especial. Estos grandes reptiles, que vivían en ríos y mares, eran “el principio de los caminos de Dios” (40:19). Sin embargo, “el dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás”

(Apocalipsis 20:2) se había apropiado de uno de ellos para sus propósitos malvados (Génesis 3:1) (cuando la serpiente aún tenía patas (versículo 14)). En estas descripciones del behemot y el leviatán (probablemente dinosaurios), Dios le da a Job una pista sobre quién era realmente el que le estaba causando problemas.

La declaración final sobre el leviatán que exhala fuego por las narices es esta: “No hay sobre la tierra quien se le parezca (...) es rey sobre todos los soberbios” (41:33-34). El consejo de Dios es que ningún hombre puede atar o matar a Satanás; Job debe dejarlo en las manos de Dios. “El que lo hizo, puede hacer que su espada a él se acerque” (40:19).

La experiencia de Job nos permite ver el mundo espiritual para que entendamos la batalla por nuestras almas.

Recursos: La Palabra de Dios, la Biblia

The Remarkable Record of Job (El testimonio notable de Job) por Henry Morris

¿Cómo puedo nacer de nuevo?

Sin duda habrás oído muchas veces el término “nacido de nuevo”. Muchas personas desde estrellas del cine, hasta políticos u hombres comunes en la calle han declarado ser nacidos de nuevo. Pero ¿qué significa eso realmente? ¿Cómo puedo experimentar un cambio que trae paz y sentido a mi vida? La Biblia nos muestra la manera.

Busca una nueva vida...

“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor,

y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo” (Romanos 10:9).

Busca un nuevo maestro...

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida” (Juan 5:24).

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame” (Lucas 9:23).

Busca un nuevo camino...

“Por tanto, de la manera en que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él” (Colosenses 2:6).

“Dijo entonces Jesús a los (...) que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos” (Juan 8:31).

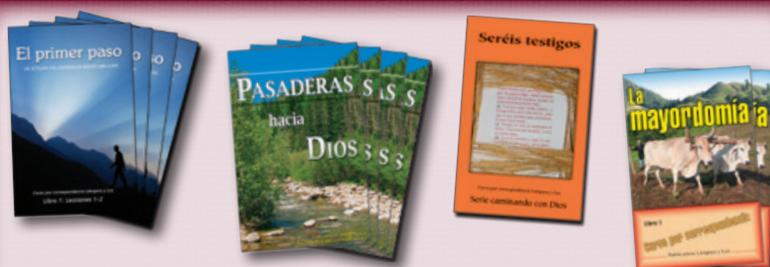
Busca un nuevo compañerismo...

“Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo” (1 Juan 1:3).

“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados (...) Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles y en la comunión” (Hechos 2:41-42).

“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos” (Hebreos 10:24-25).

CURSOS BÍBLICOS POR CORRESPONDENCIA



Quiero estudiar (marque sólo uno):

- | | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> El primer paso (Un estudio del Evangelio de Juan) | <input type="checkbox"/> El ayuno (Cómo ayunar para la gloria de Dios) |
| <input type="checkbox"/> Pasaderas hacia Dios (Diez temas básicos del cristianismo) | <input type="checkbox"/> La adoración (¿Cómo quiere Dios que le adoremos?) |
| <input type="checkbox"/> Siete pasos de obediencia (Un estudio de 7 ordenanzas bíblicas) | <input type="checkbox"/> La entrega (Una entrega total a Dios trae libertad) |
| <input type="checkbox"/> En pos del Príncipe de paz (Estudios prácticos del amor pacífico) | <input type="checkbox"/> Su voluntad (Cómo hallar la voluntad de Dios para su vida) |
| <input type="checkbox"/> Peregrinos sobre la tierra (La vida apartada del mundo) | <input type="checkbox"/> La oración (Un estudio que resalta el poder de la oración) |
| <input type="checkbox"/> La mayordomía (Cómo administrar lo que Dios nos da) | <input type="checkbox"/> Estudia la Biblia (Elementos de estudio bíblico) |
| <input type="checkbox"/> Edificando hogares cristianos (Estudios sobre el hogar cristiano) | <input type="checkbox"/> Llevemos fruto (El fruto del Espíritu Santo) |
| <input type="checkbox"/> Recibiréis poder (Un estudio del libro de Hechos) | <input type="checkbox"/> Seréis testigos (Cómo ser un testigo eficaz) |
| <input type="checkbox"/> La fe por la cual vale morir (Vida y muerte de mártires cristianos) | <input type="checkbox"/> Su sabiduría (Lecciones tomadas de Proverbios) |
| | <input type="checkbox"/> Su dinero (Principios económicos para cristianos) |

Nombres: _____

Apellidos: _____

Dirección o domicilio: _____

Ciudad: _____ Estado o Provincia: _____

Código postal: _____ País: _____

Email: _____ Año de nacimiento: _____

hombre mujer soltero(a) casado(a) otro _____

Si ya es estudiante nuestro, favor escriba aquí su número de identificación: _____

.....
Para inscribirse, llame al 505-632-3521 (EE.UU.)
o envíe esta hoja a: Publicadora Lámpara y Luz, 26 Road 5577, Farmington, NM 87401, EE.UU.
o envíe sus datos a: lamplight@emypeople.net
.....



Publicadora
Lámpara y Luz



*Sáname, oh Jehová, y seré sano; sálvame,
y seré salvo; porque tú eres mi alabanza.*

Jeremías 17:14



Información de contacto:

Sitio web: www.recursosanabaptistas.org
Correo electrónico: consultas@recursosanabaptistas.org